

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Veracruz por D. Ulpiano Cuervo, contra los procedimientos del C. Juez primer suplente de Distrito de ese Estado, por violacion de garantías.

Pedimento del C. Promotor fiscal.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal sustituto dice: que D. Ulpiano Cuervo solicita amparo y proteccion contra la sentencia pronunciada por el C. Juez 2º suplente de Distrito, en el juicio que se siguió contra él, promovido por el C. Administrador de la Aduana Marítima, con motivo de haber venido á su consignacion por el vapor "Guadalupe" que entró en este puerto el 12 de Julio del año próximo pasado, tres baulas conteniendo mercancías sin el requisito prevenido en el Arancel de Aduanas Marítimas, de ser incluidas en el manifiesto, siendo la pena impuesta, la de que el expresado Cuervo como dueño de las mercancías, pues con tal caracter reputa la ley al consignatario, pagara triples derechos con total arreglo á la frac. 5ª del art. 86 y 8ª del 87 del mencionado Arancel.

Esta disposicion penal en la que por parte del quejoso se arguye de ser opuesta á la Constitucion en su art. 22, porque supone que es una multa excesiva atendidas las circunstancias del caso, toda vez que no ha sido suficiente el valor que produjo la mercancía en su remate para cubrirlos..... \$907 08 cs. que importan los triples derechos.

Con vista de lo que alega el interesado y de lo informado por el C. Juez executor del acto reclamado, no es de tomarse en consideracion la solicitud de amparo, porque para eso era necesario que se hubieran expedido reglas seguras de donde partir para poder calificar y distinguir con certeza cuales son las multas que se deben considerar excesivas y cuales no; siendo muy ex-

puesto dejar esa calificacion á los Jueces, porque frecuentemente se separarian, en uso de su arbitrio judicial, de lo prevenido en las leyes penales en materia de multas, cuando debe suponerse que el legislador al imponer las penas pecuniarias, ha tenido presente el artículo 22 de la Constitucion; y en segundo lugar, porque la circunstancia de no haber producido las mercancías vendidas, que motivaron el juicio, todo el valor de la pena, puede haber sido originada de otros accidentes, que no tuviesen relacion alguna con su verdadero precio, pues algunas veces se ha visto que objetos de bastante valor se han rematado por la 4ª ó 5ª parte de su importe, y por lo mismo, nada de esto puede servir de argumento para acreditar que la pena es excesiva.

No encontrando por lo mismo razones suficientes para apoyar la solicitud del Sr. Cuervo, pide á vd. que se sirva denegarle el amparo que pretende, con imposicion de la multa correspondiente.

H. Veracruz, Abril 10 de 1875.—*Miguel Archavaleta.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

H. Veracruz, Abril 20 de 1875.

Visto este juicio de amparo promovido por D. Ulpiano Cuervo, quejándose de que en su persona se ha violado una de las garantías que concede el artículo 22 de la Constitucion general; visto el informe rendido por el C. primer suplente de este Juzgado, como executor del acto reclamado; lo pedido por el Ministerio fiscal, la citacion para sentencia, y demas constancias.

Considerando: que por el escrito de Cuervo, pedimento fiscal é informe de la autoridad ejecutora, consta: que á D. Ulpiano Cuervo, como consignatario, se le remitieron de la Habana por el vapor francés «Guadalupe», tres baulas conteniendo varios efectos de lencería. Estos efectos vinieron fuera de manifiesto, y en el juicio respectivo se impuso la pena de pagar triples derechos que

señala el Arancel de Aduanas Marítimas en la fracción 3ª del artículo 87. Esa sentencia causó ejecutoria, y la Aduana procedió á ejecutarla, vendiendo los efectos mencionados; y no alcanzando su precio para el pago de los triples derechos, dió parte al Juzgado para la ejecución de dicha sentencia en la parte que falta. El Juzgado libró ejecución contra D. Ulpiano Cuervo, quien juzgando excesiva esta pena, y estando prohibida la multa excesiva por el artículo 22 de la Constitución federal, pide amparo por la violación de esa garantía.

Considerando: que habiendo conformidad en los hechos, no son materia de resolución, la cual debe recaer únicamente sobre si la referida pena de triples derechos, viola en el presente caso, la garantía de que se ha hecho referencia, ó lo que es lo mismo, si esa pena es excesiva ó proporcionada.

Considerando: que si bien no hay ley alguna, como dice el representante fiscal, que fije la regla por la cual debe medirse la proporción de las penas, ni se ha establecido hasta hoy por los autores con una exactitud matemática, porque esto es imposible, si hay reglas bastante seguras que pueden servir de guías para descubrir lógicamente la proporción de las penas con relación á los delitos; que aplicadas estas reglas á la pena de triples derechos, objeto de este juicio, se vé que esta pena no es excesiva, sino por el contrario, muy proporcionada al delito de contrabando, encontrándose en ella todas las cualidades que los autores, que tratan de la materia, señalan como necesarias á las penas, segun se vé examinándolas individualmente, pues es: *Personal*, porque solo recae directamente sobre el delincuente; y aunque algunas veces podrian sufrir otras personas, v. g.: la familia, por la falta de recursos del multado, este sufrimiento, como puramente accidental y que no nace esencialmente de la pena, no le quita esa cualidad, pues en tal caso toda multa, toda prision y toda pena seria trascendental, y por lo mismo prohibida por el artículo 22 de la Constitución

TOMO VII—PARTE IV.

federal, lo cual es un absurdo. *Moral*, porque la multa, ni puede escitar sentimientos inmorales, ni producir perversidad en el ánimo del reo. *Divisible*, porque si bien en un mismo delito no hay máximo ni mínimo, en general sí lo tiene, por cuanto que mayor será la pena, y al contrario; de manera que, el máximo y mínimo, está al arbitrio del delincuente, que debe saber á lo que se expone al intentar el contrabando. *Cierta*, porque es capaz de causar impresion en el delincuente, por lo general. *Comensurable*, porque en sí misma lleva la graduación, y el delincuente sabe que cuanto mayor sea la cantidad que trata de defraudar, mayor será la que como pena tenga que pagar, pudiendo detenerse en cualquier grado por temor de mayor pena. *Análoga*, porque ¿qué mayor analogía puede haber, cuando se trata de defraudar dinero, que sufrir la pena en privación de dinero? *Ejemplar*, porque no se aplica en secreto, sino ante los funcionarios correspondientes y previo el expediente público respectivo, con lo cual se produce el saludable efecto de la intimidación. *Reparable y remisible*, porque puede remitirse y repararse sin dificultad alguna. *Sencilla y popular*, porque está al alcance de cualquiera inteligencia y no choca con la opinión del país, que verá con mas repugnancia la pena de comiso, menor en muchos casos que la de triples derechos. *Reformadora*, porque como intimida, aparta al delincuente y lo hace mejor; y finalmente es *Económica*, porque no tiene mas grado de severidad que la absolutamente necesaria por conseguir su objeto. Es indudable que el contrabando merece pena pecuniaria; si solamente se impusiera el pago de derechos, no se impondría pena alguna, pues se igualarian los efectos manifestados con los ocultos, y no habria justicia, sino impunidad; si se impusieran derechos dobles, se equipararia la ganancia con la pérdida en prospectiva y seria un aliciente para el contrabando, puesto que de diez casos se puede calcular que se aprovechan ocho, y siempre habria utili-

dad y aliciente; por consiguiente se necesita mayor pena, que justamente se halla en los triples derechos.

Por estos fundamentos, no siendo excesiva la pena referida de triples derechos impuesta por el artículo 87 del Arancel de Aduanas Marítimas, este Juzgado falla con las proposiciones siguientes:

1ª La Justicia federal no ampara ni protege á D. Ulpiano Cuervo, contra los procedimientos del primer suplente de este Juzgado, de que se queja.

2ª Con arreglo al artículo 16 de la ley de 20 de Enero de 1869, se condena á la parte de D. Ulpiano Cuervo, á la multa de cien pesos.

3ª Notifíquese, sáquense las copias correspondientes para su publicación en «El Progreso» y «Semanario Judicial de la Federación», y elévense los autos á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

Así lo pronunció y firmó el C. Juez 3º suplente de este Juzgado de Distrito; lo certificamos.—*Lic. José Miguel Caraza.*—Asistencia, *L. Gonzalez.*—Asistencia, *Tomás Y. Gutiérrez.*

Es copia de sus originales, que certifico. H. Veracruz, Abril 22 de 1875.—*Lic. José Miguel Caraza.*—Asistencia, *José M. Gonzalez.*—*Vicente Simancas.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 10 de 1875.

Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Veracruz, por D. Ulpiano Cuervo, contra los procedimientos del Ciudadano Juez 1º Suplente de Distrito del mismo Estado, que en opinion del solicitante, violan en su perjuicio una de las garantías consignadas en el artículo 22 de la Constitución federal. Visto el informe del Juez responsable: el parecer fiscal y la sentencia del Juez de Distrito.

Considerando: Que la garantía á que se refiere D. Ulpiano Cuervo, no está violada por el procedimiento del Juez ejecutor, pues no se trata en este caso de una multa, sino de una pena: que dicha pena no puede considerarse en ningún caso como excesiva, pues supuesta la gravedad de la falta, la pena de comiso es evidentemente proporcional, y con mayor razon la de pago de triples derechos, que es menor que aquella. Con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitución, se declara:

1º Que es de confirmarse y se confirma la sentencia del Juez de Distrito, que negó el amparo al quejoso.

2º Se impone á D. Ulpiano Cuervo la multa de cien pesos.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca:

Así por unanimidad de votos lo decretaron los Ciudadanos Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*M. Aza.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*H. Montes.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Enrique Landa,* secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 30 de 1875.—*Enrique Landa,* Oficial Mayor.